

## OTROS CANALES: LAS NUEVAS MICRO-TELEVISIONES

Pau Maragall

castella

El esquema tipológico empleado hasta ahora <sup>(1)</sup> para dimensionar los diferentes ambitos de cobertura de las televisiones está dando un salto hacia delante, determinado por la variación de los extremos inferior y superior de la clasificación. El satélite, las antenas parabólicas, las emisiones transnacionales, <sup>la distribución por cable óptico...</sup> ensanchan el limite superior, abriendo una nueva dimensión más allá de la "macro TV" (ambitos <sup>estatales y la "meso TV" (cable)</sup> ~~catalanes~~), <sup>los</sup> cualificada con el termino "megatelevisión". Lo que antes delimitaban como "micro TV", las utilizaciones del vídeo en pequeñas comunidades, la "video-animación", las experimentaciones <sup>artísticas</sup> dentro de limitados circuitos de difusión, la circulación, en definitiva, de vídeo-registros mediante la distribución de copias y/o circuitos de monitores y pantallas enlazadas por cable, ... todo este ambito progresivamente más denso y complejo, ha exigido formas más amplias y dinamicas de expresión. Las emisiones hertzianas esporádicas, de cobertura limitada (desde dimensiones simplemente "feriales" hasta limites metropolitanos, pasando por la más usual de barriada), situadas en un contexto-pretecto cultural o social bien determinado, ya son una forma habitual y experimentada de ampliación del ámbito de la "micro TV".

En el estado español, a lo largo de los cuatro últimos años, se han multiplicado aceleradamente estos tipos de experiencias, como resultado de la confluencia de dos factores basicos: <sup>entre</sup> Por un lado las nuevas necesidades de intercomunicación las iniciativas institucionales y la población implicada. Por otro la evolución de los "trabajadores culturales". La oferta de servicios y equipamientos culturales y sociales de nueva planta corre el peligro de aterrizar en el "vacío social" y adentrarse en el paradójico terreno de la infrautilización. Trampa muy conocida en diferentes ámbitos y zonas de países europeos y que ya indicábamos en el texto funcional del Servei de Video Comunitari (1979). La siempre presente referencia a la animación socio-cultural no tiene sentido si no se cubre esta función de ajustar ofertas y demandas sociales y culturales. Esta dialectica es la que va configurando las formas de planificación, de gestión y de animación de los recursos culturales. Semanas culturales, jornadas juveniles, fiestas mayores, campañas divulgativas, actividades en los centros civicos, ... toda una serie de nuevas iniciativas donde confluyen gestores y animadores que se van arraigando y particularizan, buscando nuevas formas de participación ciudadana, superando la carencia de tradiciones democráticas a todos los niveles.

(1) Rene Berger,

Los "video-animadores" desde las primeras experiencias en los años 77-80, han seguido evoluciones diversas. Muchos de aquellos pioneros han formado los equipos de TV3, otros se han integrado en empresas de video profesional o siguen perfeccionandose como realizadores free-lance. Una parte se han integrado en la administración para crear los pocos servicios públicos de actividades audiovisuales. Y otros continúan en grupos de video animación, cooperativas, etc.. Las necesidades de servicios audiovisuales solicitadas por las administraciones han crecido mucho. Una parte la cubren los propios servicios audiovisuales públicos (talleres de imagen, centros como el que se está configurando en la casa de la Caritat de la Diputación, los servicios de promoción de la Generalitat, etc.). En Madrid el Circulo de Bellas Artes se presenta como un "centro de Recursos", la institución prototípica europea que todos los animadores y creadores piden. También la Comunidad de Madrid ofrece desde el centro "Rompeolas" servicios a los ayuntamientos y a los colectivos, y los talleres de Imagen de las Juntas (distritos municipales) mantienen *un ritmo creciente...*

Pero no todas las exigencias de comunicación audiovisual pueden ser asumidas por servicios públicos (bienvenidos todos los que aun faltan) ni por empresas de servicios técnicos. La combinación <sup>de</sup> tecnología variable, más realizadores y animadores en una estructura ágil y autónoma da respuesta a aquellas demandas que requieren instalaciones más o menos complejas pero eventuales, coordinadas por animadores que sean permeables a realidades sociales diversas, capaces de fomentar la participación, de dinamizar talleres de imagen intensivos de tal manera que la tecnología instalada, por ejemplo una emisora local esporádica, sea empleada por equipos combinados de profesionales y alumnos del taller local y puedan adentrarse en el tejido social real de la zona.

Las experiencias de emisión hertziana limitada en el tiempo y en el espacio se iniciaron primeramente como sistemas más perfeccionados y sencillos para cubrir funciones que hasta entonces utilizaban redes de cables para distribuir imagen a monitores y pantallas instaladas en congresos, encuentros, jornadas culturales. ~~Fueron~~ <sup>Eran</sup> circuitos de aplicación e intercomunicación de imágenes en un espacio "ferial" a lo largo de unos cuantos días o un par de semanas mientras durara el encuentro cultural o político. Resúmenes de conferencias, transmisiones simultáneas, pequeños "telediarios", etc..

~~Delante de~~ <sup>Ante</sup> proyectos más o más ambiciosos, fue evidente la necesidad de sustituir las redes de cable (angustioso, poco estético, no siempre fiable, ...)

3

por un pequeño emisor, una antena adecuada y un par de simples cuernos a cada receptor. En Gijón, Barcelona y Madrid comenzaron a funcionar los primeros emisores caseros. (Imaser, El Buho, Intervisual, ...).

La utilización de emisores más y más perfeccionados y potentes ~~por colectivos como "El Buho" y "Intervisual"~~ ensanchan la posibilidad de experimentar emisiones locales esporádicas sujetas a acontecimientos sociales y culturales, potenciando al mismo tiempo los talleres locales de ~~la~~ imagen. Este fue el caso de Villaverde (distrito de Madrid), Medina del Campo, Parla, Torrejón de Ardoz, Palencia, Cádiz, Gijón, etc.. Paralelamente, las televisiones locales (en las vertientes municipalistas o asociacionistas) crecen y se estabilizan. Las experiencias esporádicas han estimulado en muchos casos la voluntad de consolidar televisiones locales estables.

Podríamos diferenciar tres tipos de experiencias de emisiones locales coyunturales. Las emisiones instaladas por colectivos mixtos de técnicos y animadores siguen dos modelos claramente diferenciados. En unos casos se trata de partir del taller local de imagen, empezando con un curso intensivo de 8 o 10 días mientras se instala el emisor, el plató, la antena,....Después serán los propios miembros del taller local los que realicen programas de temática local o de experimentación y ficción y los que aprendan y manipulen la realización en directo desde el plató con entrevistas, actuaciones, concursos, etc.. Es un tipo de experiencia muy orientada a consolidar y abrir perspectivas a los talleres locales, con mucha improvisación pero también con mucha penetración en el contexto social de la zona: los realizadores son conocidos, parientes, amigos, ... y se mueven con mucha facilidad en el tejido social local, la participación en el plató es muy numerosa y animada y la difusión (explicación de como sintonizar la emisión) crece como una mancha de aceite, partiendo de un circuito radial ya preparado de bares con receptores sintonizados. Ejemplos típicos de este tipo de combinación taller-emisora son los de Torrejón de Ardoz y Villaverde (ver el artículo "La telejoven de Villaverde: el viaje sin ley de las ondas"). //

Mucho más planificada y con niveles tecnológicos superiores son las emisiones programadas por la demanda de ayuntamientos, coincidiendo con semanas culturales, juveniles o fiestas mayores. En este caso el colectivo cuida de todos los detalles y limitan la participación a miembros cualificados de los talleres locales no dejando margen a la improvisación. Los programas previamente registrados han sido realizados con equipos broadcast y personal profesional del colec

4

tivo con la colaboración de <sup>m</sup> miembros cualificados del consistorio o de instituciones culturales. El plató es tecnológicamente superior (mesa de efectos, TBC, etc.) y la programación mucha más <sup>cuidada</sup> adecuada, preparada y "bien realizada". Es una TV local con todas sus exigencias, un modelo limitado en el tiempo pero no en sus posibilidades, buscando la más alta ejemplaridad.

Otra y muy diversa forma de funcionamiento de televisiones locales ocasionales es la que aprovecha la red oficial de TVE, seleccionando una determinada frecuencia, para emitir, con toda la tecnología propia de TVE, programas especiales locales en acontecimientos culturales y comunicacionales importantes, como fue la experiencia de Cuenca (en donde se combinan desde la recepción via satélite hasta los programas locales ciudadanos) o la de Sant Sebastian en donde funcionó un canal local a lo largo del festival de cine y video. Esta modalidad ha funcionado de forma estable en <sup>p</sup> determinadas zonas de Francia, como el canal 40 en Niza, que cada semana programa una vídeo-revista de una hora sobre la actualidad municipal. No entraremos aquí en el ámbito de las vídeo-revistas distribuidas en cassette, tema objeto de otros espacios en la Biennial. Especial interés presenta el Canal Emploi nacido en Lieja en 1977, dirigido prioritariamente a los trabajadores en paro, que programa espacios de reciclaje formativo, aprovechando un espacio cedido por el canal 2 de RTBF (televisión Belga).

La experiencia poco conocida de la emisora instalada en Barcelona, cubriendo <sup>una</sup> amplia zona metropolitana desde la antena instalada en el Tibidabo y con 200 watios de salida, demostró la posibilidad de emisiones autónomas (en esta ocasión promovida por la Semana Internacional de Cine de Barcelona), con costes comparativamente muy inferiores a las experiencias locales hechas desde TVE en Cuenca o San Sebastian, y con una oferta de calidad equiparable a la de TVE.

Así <sup>pero,</sup> ~~para~~ los equipos o colectivos nacidos en el tiempo de la "video-guerrilla", pasando por etapas de institucionalización y estrecha cooperación con las administraciones locales y autonómicas, continúan su vocación de "programadores itinerantes" de nuevas experiencias, muchas de las cuales, pasada la efervescencia inicial, acaban configurando estructuras estables. Y los experimentadores y descubridores de tierras virgenes continúan su viaje. Siempre hay condiciones específicas y eventuales que requieren la agilidad de ~~los~~ equipos capaces de instalar, funcionar a pleno rendimiento, integrarse y adaptarse al máximo a las circunstancias, construyendo el peculiar equilibrio entre la innovación, la improvisación y el mantenimiento de una estructura tecnológica y huma

na sólida, con una cualidad de resultados equiparable a las televisiones usuales.

El tiempo de la experimentación como cartada para justificar resultados imprevisibles se está acabando. Aunque algunas experiencias participativas arriesguen la cualidad de los resultados conscientemente, podemos ya garantizar si hacen falta modelos de profesionalidad elevada sin renunciar a la vocación experimentadora, itinerante y renovadora.

La "micro-televisión", el video utilizado por educadores, artistas, animadores sociales, ... , los talleres audiovisuales de distrito, de barrio, las emisoras herzianas o por cable dirigidas a una población limitada, orientadas monográficamente a temas específicos, ... toda esta particularización y especialización del video puede perfectamente acceder a canales de difusión por ondas hertzianas o por cable, además de la circulación usual de cassettes agrupados en videotecas cada vez más estructuradas, con sistemas de acceso más perfeccionados con la ayuda de la informática.

Estamos replanteando, en definitiva, dos cuestiones básicas en el mundo del lenguaje más fácilmente accesible, comunicable y asimilable hoy y en el futuro: el lenguaje de las imágenes. I dentro de este mundo estamos cuestionando dos aspectos básicos: la adecuación y la especialización de las imágenes en función de las necesidades reales de la información y formación de la gente (todo un espacio audiovisual que se mueve precariamente por debajo de los arquetipos y estándares dominantes en todas las televisiones estatales o privadas) (2), y, en segundo lugar, la accesibilidad de la gente a los secretos y a los medios del lenguaje AV (el aprendizaje, los talleres, la visión por dentro de las instalaciones, el conocimiento de los códigos del lenguaje AV, etc.). El trabajo de los colectivos de profesionales y animadores, y más ahora con el uso de emisoras eventuales expuestas, desde el inicio al fin, a la curiosidad de la población e incluso a la manipulación de unos cuantos "chicos del barrio", es una más entre otras formas de <sup>acercar</sup> ~~aprovechar~~, particularizar, desestructurar y recomponer, en función de la realidad concreta en cada caso, todo este misterioso, omnipresente y poderoso mensaje hecho ~~de~~ imágenes.

(1) Referencia a <sup>R.</sup> Berger

(2) Respecto a los ~~estándares~~ y al nivel medio del lenguaje AV <sup>en</sup> las TV ~~recuer-~~

6

do la observación hecha por Rossanna Rossanda cuando decia que el nivel y la calidad usual de los programas de TV no pueden superar nunca el de la publicidad. Si no fuese asi, los teleespectadores menospreciarian los spots, inferiores a la calidad del programa interrumpido. Y si nos fijamos y escuchamos, es bien cierto que los spots ofrecen efectos, raccords, iluminaciones, ritmos,... que superan a la mayoria de realizaciones de programas de TV. Ya es habitual sentir opiniones en este sentido: "los anuncios publicitarios muestran un nivel de realización y calidad superior al lenguaje usual de los programas de TV."